

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

SANTIAGO DEL ESTERO

383

LA TRAMPA

Maestro JULIÁN SORIA

Escuela N° 22

Fojas 32

OBSERVACIONES



Escuela Nacional n° 22 - "La Campesina"

Dirigida por el Sr. Don Julián Soria.
Bolívar Argentino

Apuntes, tradicionales.

"El Fuerte Abipones" - Narración del Sr. José R. Rodríguez

Es bien sabido que hasta épocas no muy lejanas a nuestros días, existían vastas extensiones de nuestro territorio hasta donde aún no había llegado ningún signo de civilización; y que cuando no se trataba de campos y bosques completamente desiertos, desprovistos de todo elemento, hasta del agua, fuera del período de lluvias, y solo habitados por animales silvestres en estado salvaje, o de aborígenes y tribus de indios igualmente salvajes, contra los que tenían que vivir los pueblos civilizados en eterna lucha sin tregua ni cuartel.

A este efecto, establecieron en determinadas zonas, líneas o cadenas de fortificaciones destinadas a resguardar las fronteras y a mantener a los indios aislados a fin de evitar y prevenir sus depredaciones.

X En la región Este de la provincia de Santiago, existía una de estas líneas fortificadas que se extendía a lo largo del Río Dulce por su margen derecha, con motivo de la invasión que ocupaba el Chaco santiaguense sobre las riberas del río Salado en la zona que hoy constituyen los departamentos, Copo, Moreno, Matara, 28 de Marzo, Belgrano etc.

Uno de estos fuertes fue el denominado "Fuerte Abipones" cuyo lugar de ubicación queda en un punto distante dos leguas de esta escuela.

Aun se pueden notar con claridad, observando con atención los vestigios de las zanjales abiertas en el terreno en otras épocas y también el sitio donde debieron alzarse los edificios.

El nombre dado al lugar de "El Fuerte" aun subsiste y es allí actualmente una estancia perteneciente al Sr. Fidel Fernandez, uno de los descendientes del Coronel Don Juan Manuel Fernandez, que fue en una época, comandante del Fort.

Posteriormente al después famoso gobernador de Santiago Don Juan Felipe Guerra, de inolvidable recuerdo y celebre por su crueldad, "a quien Dios tenga en una granja de orina". (dicho popular de la región).

El nombre "Abipones" está igualmente consagrado en uno de los distritos en que se divide administrativamente el departamento Quebracho dentro del cual está ubicado el asiento de esta escuela.

Pocas personas sobrevivientes quedan de aquellos tiempos más inmediatos a la época de la existencia del citado fuerte, pues con la sucesión de los años malos, van desapareciendo no solo los ganados tan abundantes en otros tiempos, sino las personas mismas, principalmente aquellos más ancianos y los apuntes que voy a consignar en este pequeño trabajo son suministrados por el vecino Señor José R. Rodríguez quien lleva 30 años de residencia en este lugar y que tuvo ocasión de recoger algunas versiones relativas a hechos y sucesos de aquellas épocas.

Entre ellos, recuerda haber visto relatar algunos episodios de la vida de fortines, y de asaltos llevados por los malones de indios contra aquellos, en sus frecuentes escursiones por la zona fortificada, obligando a las guarniciones a menudo a librar combates desiguales y poniéndolos en verdadero saque.

Las fuerzas de guarnición no permanecían tampoco inactivas, expedicionando con frecuencia hasta las mismas tolderías y estas eran las oportunidades que los indígenas aprovechaban para traer sus asaltos a las guarniciones debilitadas del fuerte por la ausencia de los expedicionarios.

En una ocasión de aquellas, los indios hicieron sitio al fortín durante dos días y una noche, guarnecido solo por 15 ó 20 hombres poniendo a estos en serios apuros, temiendo que haer frente a 100 ó 200 indios que amenazaban penetrar por distintos puntos.

En otra vez que no habían quedado en el fuerte más que unas pocas mujeres, esposas de los hombres de la guarnición, se presentaron los indios de improviso, pero una de aquellas la

más arrojada, mujer de un soldado llamado Juan Cerda, apercebida del peligro, tuvo tiempo de correr y retirar el tablón que servía de puente a la entrada del fuerte y dió fuego al cañón destinado a dar la señal de alarma, con lo cual los indios optaron por tocar retirada en previsión de la llegada de la tropa acente en el momento.

El último suceso, iñico cuya fecha puede precisarse, data de 1879, el que terminó en una verdadera tragedia por los numerosas bajas sufridas, donde los expedicionarios tuvieron que librar una verdadera batalla contra un número de enemigos muy superior, cayendo más de la mitad de la tropa, entre los que se contaba al propio jefe del comandante del fuerte, Coronel Don Juan Manuel Jernandez. El hecho ocurrió a la orilla del Rio Salado en un punto denominado "Las Palmitas" donde fueron alcanzados por los indios, después de una batida hasta las mismas tolderías, lo grande apoderarse de toda la chusma (nombre dado a los mujeres e hijos de los indigenas) por la ausencia de los hombres, y que luego fue cara les cortó la acción, pues los salvajes pretendían recrear sus familias a toda costa.

J. Priet

Los Erampes Noviembre de 1921



Nota: El precedente trabajo, procede de datos proporcionados por el vecino Don José R. Rudi- quez de 54 años de edad quien manifiesta haberlos recibidos a su vez, del anciano Don Ni- canor Cajas, uno de los últimos sobrevivientes de aquellos ijuves -

El Director



Escuela Nacional - N.º 22. "La Trampa" ³
Dirigida por Don Julián Soría -
Folklore Argentino

Version tradicional sobre el origen del santua-
rio de Sumampa. (Relato de D^{ña} Felisa N. de Rodríguez.)

En época ya lejana cuando aun las comunicaciones se hacían por charques á caballo y los transportes en carretas tiradas á bueyes desde Buenos Aires hasta Santiago del Estero, Tucumán y Salta, los conductores de una de aquellos tropas, encontraron á su paso por esta región, una pequeña imagen sagrada al pie de un cerro cercano al camino.

Pretendieron los troperos, colocar el hallazgo sobre la carga de una de las carretas y continuar la marcha; pero no hubo manera posible de mover la carreta del sitio donde fue detenido el paso, por más empeño que se puso en ello.

Alguien hizo notar que aquello debía significar una negativa de la imagen á seguirles en su largo y mohinoso viaje y que lo más prudente sería dejarla en el mismo sitio donde fue encontrada.

Pero como se sucedió inconveniente dejar abandonada una imagen en medio del campo, por aquella gente toda muy creyente y buenos cristianos, resolvieron recomendarla á la población más próxima del camino.

De allí proviene la construcción del actual santuario de la Virgen de Consolación de Sumampa, imagen muy venerada por toda la gente de la región, para lo cual algún cura debió tomar cartas en el asunto, y cuya capilla encuentra ubicada á la falda de pequeñas sierras conocidas por "Sierras de Sumampa" que son la prolongación de las mismas sierras de Ambargasta, situadas hacia la parte Sur de la provincia, límite con Córdoba.

Even los años, en el día consagrado á la Virgen, la pequeña aldea oriente del santuario, conviértese en una

verdadera romería, por la aglomeración de gente que acude desde largas distancias a cumplir sus promesas, cuya función dura tres días.

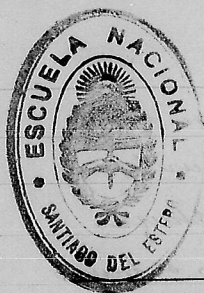
Refiere así mismo, que los indios en una de las tantas invasiones que trajeron llegaron en uno de aquellos avances, hasta el mismo santuario, pretendiendo penetrar a la capilla, sobre cuya puerta pegaron algunos lanzazos cuyos huellas podían observarse hasta no haen muchos años.

Sobre el móvil ó propósito de los indios en su arrollo á la capilla hay diversas versiones. Creen unos que los indígenas pretendían apoderarse de la imagen; y otros, que su propósito debió ser únicamente el robo de las innumerables alajas y objetos de valor que poseía el santuario, provenientes de regalos hechos á la Virgen por sus feligreses.

J. Rosier

La Trampa Octubre de 1921

El precedente relato lo hizo don Felisa P. de Rodríguez fallecida en 1920 á la edad de 69 años y quien manifestaba haberlo oído á su antiguo padre don Domingo Piñero vecino de Molle-Pozo lugar inmediato á Villa Ojo de Agua.



Escuela Nacional N° 22. "La Trampa"⁴
Dirigida por Don Julián Soria -
Folklore Argentino.

Las Armas de fuego de Antaun.
Narraciones de Don Julián Soria.

Reperíame mi extinto padre Don Julián Soria, fallecido el año 1919 a la edad de 72 años, que en la época de su niñez, su padre Don Julián Soria, administraba unas estancias pertenecientes a Don Juan Bautista Boza, situadas en el departamento Loreto.

En la época del reinado de los Cabrada en Santiago, dignos sucesores de Barra, los Boza estaba embarrados en las filas opositoras a la política oficial.

De allí surgieron las hostilidades y persecuciones que luego se hicieron extensivas a mi abuelo, por su calidad de empleado y adicto a los Boza, hasta obligarlo a emigrar abandonando su familia, unas veces a Catamarca y otras a Córdoba.

En aquellos tiempos los gobiernos absolutos y despotas, duros y rudos de vidas y haciendas, detestaban, agotaban, estagaban, retaban y hasta mandaban ahorcar sin mayores preámbulos. Confiscaban los bienes de sus enemigos políticos, apoderándose clandestinamente con preferencia del ganado vacuno y caballar que utilizaban para el sostenimiento de las milicias que simultáneamente tenían movilizadas para sostenerse en el poder.

A este propósito bajaban con frecuencia comisiones armadas, para conducir ganado de las estancias de Boza por orden del gobierno.

En una de aquellas ocasiones, Cabildo Don Juan Bautista que a la sazón hallábase en su residencia de "Puerto de San" provincia de Córdoba límite con Santiago,

se propuso tomar un cuarte.

Organizó una partida de 15 ó 20 hombres á manera de montonera, armados unos con carabinos y fusiles viejos, otros con pistolas y trabucos y los más con chuzas ó sean hojas de cuchillos y tijeras atadas á los extremos de varetes de tala, á manera de lanza, aparte de sus correspondientes lazos y voladoras, poniendo esta partida á las órdenes de su administrador y amigo de confianza Don Julián Soria que dicho sea de paso y por precedencia de mi parentesco, era hombre resuelto de los llamados de "agallós" por su coraje y valor temerarios y que había militado bajo las órdenes de Lavalle en elase de Parquetts

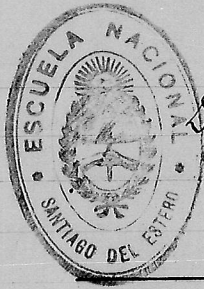
Su misión debía consistir en trasladarse con esta partida á las estancias invadidas y evitar á toda costa, la entrada del ganado.

A marchas forzadas y trascurchando llejó la partida á su destino donde con la gente del gobierno acampada á la puerta de los corrales de la estancia, con un considerable lote de ganado encerrado y churrasqueando tranquilamente en sus fogones.

La partida avanzó resueltamente, pero advertida su presencia por los del gobierno, preparáronse estos á recibirlos como merecen, formando en línea de batalla y una vez que el enemigo se aproximó á distancia prudente, el jefe mandó romper el fuego.

Pero desgraciadamente á causa de la mañana húmeda y nebulosa, las armas fallan (fusiles de chiripa) y no sale un solo tiro; y entonces los de la partida atacan, revolcando sus ponchos y voladoras sembrando el pánico y la confusión entre los milicos que desparriados solo atinan á escapar poniendo pies en polvorosa, dejando al enemigo dueño del campo, del ganado y los churrascos humeantes.

"La Trampa" Nov. de 1921 J. Soria



5

Escuela Nac. N.º 22 - "La Crampa"
Dirigida por Don Julián Soria
Folklore Argentino

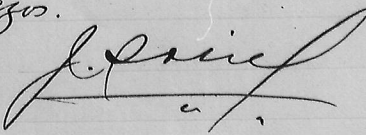
La palomita - Cantada por D. Fran^{co} Ant. Soria

Yo crié una palomita
Para mi divertimento
Y ella tuvo el sufrimiento
De irse y dejarme solito.

Cuando creó sus alitas
Pegó un volado y se fue
A una rama que yo sé
Se fue a sentar esa ingrata
Ese recuerdo me mata
Que jamás lo olvidaré.

Una mañana temprano
Al llevarle de comer
Y cuando la fui a ver
Hallé que se había volado.

Y como me vi burlado
La jaula le hice pedazos
Porque estaba de embarazo
Yo no la quise a mi lado
Andate ingrata paloma
A gozar en otros brazos.

La Crampa N.º 22 

Este es cantado por el anciano de 70 años Don
Francisco Ant. Soria, aprendido en su niñez según su
propia manifestación -



6
Escuela Nac. N.º 22 - La Trampa
Dirigida por Don Julián Soria
Yolklore Argentino

Estilo criollo cantado por N. Acuña

Quisiente de un cielo hermoso, sollozo
Sin ver el ángel que adoro, yo lloro
Y en solitario retiro, suspiro
Y más cuando no la miro
Ni sé cuando la he de ver
En continuo padecer, sollozo, lloro y suspiro.

Si yo tuviera en mis brazos, los lazos
Vuestro amor grava en mis penas, cadenas
Y en mis manos rigurosas, esposas
De esas prisiones dichas.
Si tu me entregáis el alma
Sufiré con gusto y calma, lazos, cadenas y esposas.

Y quién calmará mi suerte, la muerte
De un pentido que me alcanza, mudanza
Y en tus manos no hay cordura, locura
Tan solo con tu hermorura
Queréis calmar mi pasión
Cuando los remedios son, muerte, mudanza y locura.

La Trampa Nov. 1922 *J. Soria*

Estilo criollo cantado por el veciunita
Nacianeco Acuña de 60 años de edad, vecino
de Aluborfasta - Dept. Op. de M. J. -



7

Escuela Nac. N.º 22. "La Erampa"
Dirigida por Don Julián Soria
Folklore Argentino

4
3

Habitos y costumbres de antaño
Los Casamientos

Marta épocas no muy lejanas y quizás todavía en algunos puntos, han tenido o tienen, los habitantes de esta provincia, maneras muy originales de celebrar ciertos acontecimientos, tales como el casamiento, el nacimiento o la muerte de un niño o adulto.

Los actos preliminares a la celebración de un matrimonio consistían en la presentación del novio o futuro esposo, acompañado de dos personas una de las cuales la más caracterizada o mayor de edad, debía presentar la petición a los padres de la novia. Hecha la presentación, era requerida la presencia de la muchacha e interrogada si en realidad consintió en palabra y era su deseo casarse, después de lo cual otorgaba o negaba el padre su consentimiento.

Ocurria á veces que el pretendiente no resultaba persona grata a los padres de su prometida, en cuyo caso era indispensable librar verdaderas batallas diplomáticas y quizás con resultados inmediatamente negativos.

Por regla general, un casamiento consistía en un día de los acontecimientos más notables en un radio considerable y el día de la llegada de los novios, acudían los quintos desde muchas leguas de distancia a la redonda, organizándose así verdaderas romerías que duraban dos y tres días, y a veces hasta una semana.

El primer acto de los nuevos desposados al llegar al hogar paterno consistía, en apenarse ante los padres de ambos, acompañados de sus padrinos, y recabar la correspondiente bendición, arrodillados sobre el chuce

que previamente era extendido para tal objeto.

Cumplido este deber promordial seguía el baile y á este sucedía el baile, número culminante del programa por el entusiasmo y empeño de la concurrencia.

Finalmente se advirtió que el reglamento de la fiesta constituía un número especial inherente á la fiesta de punto que llegaba ciertos momentos en que la mayoría de la concurrencia masculina hallábase en tal estado que ya se hacía imposible mantener el orden ni la armonía necesaria entre seres racionales.

No era de extrañar y esto ocurría la generalidad de las veces que bajo la excitación nerviosa del alcohol surgían disputas las que inevitablemente degeneraban en verdaderas batallas campales, donde el flamante esposo actuaba en primera fila, saliendo á relucir los facines, taleros, botellos, voleadores, freus, estúps etc. es decir todo aquello susceptible de utilizar como arma ofensiva-defensiva y entonces el baile quedaba convertido en verdadero campo de Agramante.

J. Sainz

En Oranpe Octubre de 1921

Escenas presenciadas por el pintor en la época de su niñez



Escuela Nac. N° 22 "La Granipa"
Dirigida por Don Julián Soria
Folklore Argentino

Hábitos y costumbres de antaño
Los Bailes de angelitos

Las gentes de antaño, y aun hasta nuestros días, bajo la sugestión de los curas, creían que los niños que se morían, iban directamente a la gloria es decir al cielo, y que por lo tanto era obligatorio celebrar el suceso con un baile, en el que debían tomar participación activa los padres del "finadito" en unión de los padrinos cuya presencia era igualmente indispensable.

Para ello arreglaban el pequeño cadáver con flores de papel de diversos colores, y cordones de cintas y hasta se le colocaban un par de alas de papel acartado, a fin de que su tierna abnita volara más rápidamente hasta el cielo.

Finalizado el baile que había concurrido al momento de producirse el deceso, que a veces duraba hasta dos y tres días, según el estado de la temperatura, mientras fuese posible la conservación del cadáver, correspondía como acto complementario de la fiesta, la despedida cantada por el infaltable payador, con una canción ex-propro para el caso cuya letra con sujeta más o menos en los siguientes términos:

Angelito de mi vida
Derramas gotas de sangre
En el cielo y en la gloria
Rogará por padre y madre.

Angelito de mi vida
Llevas un ramo de arce
En el cielo y en la gloria
Rogaras por tus padrius

Angelito de mi vida
Llevas un ramo en la mano
En el cielo y en la gloria
Rogaras por tus hermanos.

Angelito de mi vida
Llevas una flor en la frente
En el cielo y en la gloria
Rogaras por tus parientes.

Al este propósito contaba Don Domingo Sanchez, acandalado generoso de Villa-Ojo de Agua, que una vez, viajando a la ciudad de Santiago, accedió a llegar a una población cercana a Boret, llamando su atención la numerosa reunión de personas en un rancho.

Dirigirse hacia aquel sitio, dándose por casualidad con un antiguo conocido y amigo suyo, Don Cecilio Beltran, hombre muy jovial gran aficionado y cultor de las foranas y popularmente conocido bajo el pseudónimo de "Don Schi-schi."

Ante encuentro tan inesperado, y después del saludo de estilo, el viajero interpela a su amigo sobre el motivo de su presencia allí, quien le responde con todo énfasis: "Aquí estamos amigos, celebrando el natalicio de esta Hua-huanuska. (niño muerto)"

Desde luego pudo informarse Don Domingo, de que se trataba del baile de un "angelito"

La Era Nueva Octubre de 1921

Escenas presenciadas por el suscrito en la época de su viaje.



9

Escuela Nac. N° 22. "La Grampa"
Dirigida por Don Julián Soria
Folklore Argentino

Hábitos y costumbres de Antaño.
El día de difuntos

No menos interesante y original era la forma en que se rendía culto a los muertos en el día de difuntos. En este día era costumbre transformada en obligación, de toda persona que tuviese un deudo, esposo, hermano, padre etc, finado, ^{concluir} ir precisamente al sepulcro en la iglesia mas próxima para elevar las plegarias a Dios por el alma del difunto sino a la casa del cura párroco a presentar la indispensable ofrenda, la que debía consistir en aquellos que al finado mas haya sabido agradarle en vida.

Desde luego ya, unos con un par de gordos; otros con un cabrito cebado; quien con un buen lote de zecillos; o un farro de arropé; una damajuana de abofo de algomta, una cesta de huevos, un par de zopallitos tiernos, un atado de chochos etc, etc; naturalmente todo subsecuado, "como para que coma el cura" (expresión vulgar muy usada para indicar algo equivalente a muy bueno).

Para darse una idea de la cantidad de provisiones acumuladas en casa del cura proveniente de ofrendas hay que tener presente de que no obstante las cualidades gastronómicas que por regla general poseen los curas, quedaba aquel en su subsistencia asegurada por lo menos por un par de meses.

Después, trasladado el párroco al local de la iglesia organizábase una procesión al cementerio próximo.

Una vez dentro del cementerio, ofreciase un espectáculo, no dice' con unovedor, sino aterrador, por encontrar este término mas adecuado al caso, donde cada deudo

dirigirse al sepulcro de su finado sobre el cual
se desplomaba derecho en amargo llanto, aunque
a veces esta fuese exento de lágrimas y solo acompa-
ñado de fuertes alaridos y exclamaciones: "Ay compa-
ñero, señor, tukueparanki champi punchampi,
sapallitaita sakeas; manami koukaiguichu compre-
miti señor", (expresiones quichuas) que se tra-
ducen mas o menos: Mi compañero, mi señor, que te
acabaste en mitad del día dejándome solita y jamás me
olvidas de tí.

Mientras el cura comenzaba los rezos desde
el primer sepulcro en tanto que su caerintain
provisto de una gran bandeja, recogía el importe
de aquellos en moneda metálica de la época, las
que una vez repleta la bandeja, paraban a ven-
par en lugar en un gran talego destinado
a ese efecto, para dejar la bandeja nuevamente
habilitada para seguir recogiendo monedas.

J. Socia
..

La Orampa Nov. de 1921

Escenas presenciadas por el curita
en la época de su niñez -



Escuela Nac. N° 22 - La Trampa
Dirigida por don Julián Soria

Folklore Argentino

Fiestas populares El carnaval, la pasena.

Otro tópico no menos interesante es el relativo al carnaval y las pasenas de antaño.

Aproximada la fecha del carnaval, organizábase grupos formados por hombres y mujeres que reunidos realizaban excursiones nocturnas en tren de música, provistas de las llamadas cajas o bombos, que consistían en una gran caja cilíndrica de madera liviana por lo general sauce, cuyos extremos cerraba un parche de piel de pato o de burro bien pelado y que al golpear con los palillos sobre el parche, producía un ruido atronador capaz de poner en tensión los tímpanos.

Al compás de este poco melodioso instrumento, iban el grupo de ranchos en ranchos dando serenatas en la tradicional vidala santiaguena, cuyas estrofas eran más o menos:

"Dicen que carnaval viene"
"Por el camino de Salta"
"Y aquí vos debí llegar"
"El día Domingo sin falta".

"Ya se viene el carnaval"
"Por la punta de los cardones"
"Haciendo llorar las piedras"
"Y ahlandando corazones."

"Dicen que carnaval viene"
"Por cerca de los Corrillos"
"Aquí estamos esperándolo"
"Con lachiguana y quecillos"

Alguien imparisaba también verso en quichua:

"Yanga-pichus, Yungui-pichus"

"Lima-pichus, Lima-pichus"

"Ay, ni hiacha nichus, maipichus"

Ocho días antes de llegado el Domingo de Carnaval, suspendíanse todas las faenas á fin de dedicar el tiempo necesario á los preparativos para la fiesta.

Las mujeres ocupábanse empesosamente en la confección de sus vitos y flamantes vestidos destinados á lucir exclusivamente en la fiesta. Los varones procuraban á su vez proveerse de la ropa, calzados, sombreros etc., necesarios al mismo objeto.

Los que no disponían de caballos propios, tenían que procurárselos prestados y con anticipación para tener el tiempo suficiente de arreglarle la crin, la cola, las orejas etc.

Los comerciantes preparaban bajo el árbol más espeso y profundo las llamadas trincheras que consistían en un círculo de palos plantados á cierta distancia uno de otro, sobre cuyas horquillas tendíase transversalmente otros de mayor longitud, á manera de barrera, dentro del cual organizábase la fiesta durante los tres días consecutivos en sus noches correspondientes sin contar el sábado y el Miércoles de ceniza que habilitaban los más entusiastas.

A veces en poblaciones muy nutridas establecíanse tres, cuatro y hasta diez trincheras de modo que la concurrencia se fraccionaba ó hacia excursiones en grupos por las diversas trincheras, bailando y jugando un rato en una y otro rato en otra y así sucesivamente.

¡Daba calor contemplar el espectáculo que ofrecían á aquellas fiestas! Ver el entusiasmo y hasta desenfreno desplegado por el elemento de ambos sexos y de todas las edades. Grupos de hombres y mujeres galopando en sus caballos adornados con cintas de colores vivos, con sus caras cubiertas de almidón en polvo ó harina de trigo, salpicadas con agua ó jugo de tina morada; y los

más original y curioso, colgando por parejas en un mismo caballo, montados ella en la silla y él a la grupa con la curatada caña, (bombo en miniatura) y a veces alguna guitarra, cantando la precitada vidala.

Mientras tanto en el interior de la trinchera parejas de 4, 5 y hasta 10 danzantes desplegando su habilidad en el escobillo de un "gato", una chacarera, un triunfo, un marote, un escudido etc., al compás del bombo y el violín.

Así vez el resto de la concurrencia, recorriendo las filas de espectadores provistos de botellas, invitando en el contenido de ella, ya fuese esta de gimbrá, caña, aguardiente etc.

Para amenizar la fiesta o como número extraordinario del programa, no faltaban los Juan Moreiras que una vez en los casos caldeados por efecto de las prolongadas libaciones de las botellas, principiaban en compadras faciliosas, o bien por una discusión dialogada en otro entretulio cualquiera de donde por cualquier nimiedad surgían las divergencias que bien pronto degeneraban en disputa y luego en una verdadera batalla campal pues a medida que los de más advertían la iniciación de la trifulca iban adhiriéndose al bando de sus simpatías, convirtiendo la fiesta momentaneamente en un infierno de todos los diables.

Este incidente no constituía más de una pequeña interrupción a la fiesta, que luego de calmados los ánimos, curados los heridos y retirados los muertos si los había aunque muy raras veces, continuaba la fiesta como si nada hubiera ocurrido.

Es de advertir que el paisano santiaguino pocas veces hace uso del arma de fuego para pelear. Su arma predilecta es el cuchillo, y a falta de este el talero, la botella y en último caso el freno de su caballo, o los estribos de su montura.

La fiesta de la pasera, tradicional en las antiguas villas de Loreto, Atamisqui, Salavina, y otras, era algo semejante a la del comunal

por lo que omito su descripción.

J. Peñal

La Esposa Octubre de 1921

Escenas presenciadas por el autor
en la época de su infancia -



Escuela Nac. N.º 22. "La Erampa" 12
Dirigida por Don Julián Soria
Folklore Argentino

Cuento o anécdota

El Cura párroco de Sumampa, Presbítero Antenor Bravo, refería una vez que siendo él, cura de Matara, recibió su curato la visita del Señor Obispo Diocesano Doctor Juan M. Paz y Jáñez.

El séquito del Señor Obispo compuesto fuertemente de sacerdotes, vivaba la más franca cordialidad y alegría, principalmente a las horas de la comida, a cuyo final entreteníanse en contarse mutuamente diversas ocurrencias chistosas que por lo general venían a terminar en ridiculezas esme-
tadas por santiaguenses.

En una de estas ocasiones el Señor Obispo, contó también una ocurrencia muy chistosa de cierta ocurrencia de un santiaguense, que todos los oyentes fortisaron en carcajadas.

El Cura Bravo, picado en su amor propio como buen santiaguense y por vía de requete, se dispuso a contar otra ocurrencia de un cordobés, en los siguientes términos:

"Había por cerca de Culumba un médico cordobés quien fue llamado un día para asistir un enfermo. Acude solícito y previsor al fondo-galeón; examina el enfermo, toma el pulso, revira la lengua etc., y luego exclama muy serio: - La enfermedad reviste mucha gravedad. La fiebre se ha elevado a 40 metros!"

Todos fortisaron en carcajadas el final del cuento, incluso el Señor Obispo quien dicho sea

de paso, era cordobés, aunque la acañada que
dió a este chiste no fue tan enterista como
en los de santiaguinos.

J. P. Ruiz

La Trampa Nov. de 1921

Relato hecho al parents por el
mismo Puniten para Bravo-



13
Escuela Nac. N° 22 "La Trampa"
Dirigida por don Julián Soría
Yolkove Argentino

Cuentos populares

Acéntase que una vez se le ocurrió a un parano en día Domingo, concurrir a la iglesia del pueblo cercano de la estancia donde trabajaba a oír misa ~~o~~ ^o buen sermón.

Mantado en un macho mulo redomón, llega al pueblo y se dirige a la iglesia, a cuyo frente se apea y amarra su macho en un poste cualquiera de los muchos que se plantan en los pueblitos de campaña.

Penetra al templo, y se coloca próximo a la entrada donde puede tener su macho a la vista, sobre el cual y entre los pellones de su apuro, tiene unas alforjas con ropa o vítuallos.

Un muchacho travieso de esos que nunca faltan, se aproxima al sitio donde se encuentra el mulo, con manifiesta intención de registrar las alforjas.

El parano que desde el interior de la iglesia observa lo que ocurre a cerca de su macho, y mientras los de mas feligreses se golpean el pecho diciendo: "Ave María purísima", "Ave María purísima", él hace otro tanto a la vez exclamando: ¡"Cecialo macho"! ¡"Cecialo macho"! ¡"Cecialo macho"!

J. Soría

La Trampa Nov. de 1921

Cuentos narrados por un abuelo matorero don Feliciano Palmieri, en tiempos de mi infancia



Escuela Nac. N° 22 - "La Trampa" 14
Dirigida por Don Julián Soria
Folklore Argentino

Anécdota

En una ocasión se dice que le fue encomendada a un comisario cordobés, la persecución y captura de una gacilla de saltadores que merodeaban por ciertos puntos de la provincia en tren de bandolaje.

Puesto en campaña el activo comisario, descubrió la guarida de los bandidos y cuando ya creía asegurado el resultado de la captura, sintiéndose descubiertos aquellos lograron escapar a tiempo huyendo, o fustando de este modo la acción de la autoridad.

El comisario ante este fracaso, telegrafía a su jefe dándole cuenta del resultado de su primera tentativa aunque sin demorar en su empeño; el parte decía:

"La cosa se me ha puesto hedionda, y los gauchos me la han olido. A medida que vaya obrando, se lo iré participando."

J. Soria

La Trampa N.º 22
Narración de Don David Amuchástegui,
antiguo ex-emplado del Ferrocarril C.C.



15

Escuela Nac. N.º 92 "La Trampa"
Dirigida por don Julián Soria
Folklore Argentino

Anécdota

Allá por los años de 1870 y tantos, don Bautista Abmirón oriundo del departamento Loreto, hizo su primer viaje a la provincia de Buenos Aires en busca de trabajo siendo aun muy muchacho, empleándose en calidad de peon mensual en una estancia de don Ciriaco Gomez de Tandil.

Un día se le ordenó carrear un capón oveta, grande y bien gordo; y mientras don Bautista ejecuta la tarea, manifiesta a otro compañero su interés por la piel del capón para hacerse un pelton de su cuillado.

El compañero animal que recalcó del patrón la dádiva del codiciado cuero; pero este no se anima por ignorar en los términos que debía presentar la petición a causa de su falta de dominio del idioma castellano, pues su lengua nativa es la "quichua".

Terminada la faena y abecionado por el compañero sobre la forma de hacer el pedido, decidese al fin y se presenta ante su patrón que se hallaba reunido con su familia bajo las galerías de sus habitaciones tomando mate, y le dice:

"Oiga patrón, dame tu cuero pa pelton"
Ante semejante salida, todos los presentes prorumpen en carcajadas incluso el patrón y don Bautista obtiene sobre tallos la

precisión de la anhelada piel.

J. Pociel

La Trampa Nov. de 1921

Relato hecho al presento por el
protagonista.



Escuela Nacional N° 22 "La Trampa"
Dirigida por Don Julián Soria
Folklore Argentino

Creencias supersticiosas.

El eclipse de sol y fenómenos naturales.

Según mi abuela materna D^a Ascensión Seguíra de Palomino, era creencia antigua cuando se producía un eclipse de sol, de que este fenómeno significaba el disgusto de Dios, ante la perversión de la humanidad.

Que de ese modo Dios anunciaba su enojo y amenazaba con castigos a los pecados, apagar la luz del sol y dejar el mundo en tinieblas.

Ante tan mala amenaza, apoderábase el pánico, la consternación y el terror de las gentes sencillas.

La aparición de un cometa, llamadas "estrellas con cola" era considerada como el presagio o anuncio de grandes calamidades; guerra, hambre, miseria etc.

En cuanto a los fuegos fatuos había dos supersticiones: una de luz roja la verdadera luz mala o proveniente de ánimas en pena ante cuya aparición había que penitenciarse y rezar un "Credo"; y la otra de luz pálida cuya presencia indicaba la existencia de un terror enterrado, oculto por los "traucos" (antiguos) desde épocas iguales.

La Trampa Agosto de 1921

J. Soria



17

Escuela Nac. N.º 22. "La Erampa"
Dirigida por Don Julián Sorin
Yolklore Argentino

Supersticiones relativas a los árboles

El Paraiso

La existencia del árbol llamado paraiso cercano a una casa, era señal de que sus habitantes no permanecerían siempre en ella y que verían obligados a emigrar o despoblar en cualquier tiempo. Creencia por lo tanto destruir la planta para evitar su influencia perniciosa.

El quebracho

Al quebracho colorado atribuíase la aparición de pequeños erupciones granuladas de la piel cuando por primera vez una persona entraba a la región se encontraba con uno de estos árboles, y se decía que el quebracho había des- conocido al forastero, y que para evitar su encuentro era necesario saludarle en el momento mismo del primer encuentro.

J. Sorin

La Erampa Aforto de 1921

Terrones recogidos por el resento de los peons hacheros de los obreros.



Escuela Nac. N.º 22 - "La Erampa"
Dirigida por don Julián Soria
Folklore Argentino

Supersticiones relativas a animales
El zorro

Quando una persona emprendía un viaje y se le atravesaba un zorro de derecha a izquierda en el camino, era señal de mal viaje. Si por el contrario, es decir el animal pasaba de izquierda a derecha era de buen presagio.

A la lechuza se consideraba animal "tapia"; es decir que su aparición próxima a la casa al anochecer anunciaba el próximo fallecimiento de una persona muy envejada o miembro de la familia.

Quando el gato se lavaba la cara, es decir se lamía la mano y se paraba por la mejilla anunciaba la llegada de una visita.

Igualmente que cuando el picaflor bailaba sobre la punta de la cara, o cuando el gallo subía sobre cualquier objeto y cantaba.

Quando las gallinas gritaban alarmadas antes de bajarse del árbol donde acostumbaban dormir era señal de que una persona envejada debía morir en breve.

La formación de hormigueros en los cimientos de la casa anunciaba el abandono de ella.

Leyenda relativa al tigre.

3
Origenista mi abuela, que el tigre enfurecido,
o "empacado", ante la presencia de una mujer en cinta
o embarazada quedaba exhibido, avergonzado y se
solía irse furioso.

Para confirmar esta afirmación refería que siendo
ella chica de corta edad, recordaba que en los años
malos o de carencia acortumbaban los habitantes
de Loreto, en tierra natal, hacer viajes a cabal-
los a las costas del Salado en busca de conejas,
trigo, maíz, etc.

Que para realizar aquellos viajes había
que pasar largas travesías despolladas y
decenas desde los tigres abundaban, habien-
do de los llamados cebados o come-gentes.

En uno de aquellos viajes que le tocó realizar
a una pariente suya en compañía del esposo
allándose en cinta, encontráronse en la trave-
sia y en medio del bosque con un tigre de
los llamados "cebados" quien al sentir la
aproximación de seres humanos, parecía la-
mente ante la perspectiva de una próxima
presa.

Pero dió la casualidad de que fuese
la mujer embarazada la que llevaba la
delantera en la marcha y la primera en en-
contrarse con el tigre, el cual en presencia de
aquella quedó humillado, cabizbajo, optando
por retirarse perdiéndose en la espesura del
bosque ahuyentado con los golpes dados en los
"bigotes" cuando se daba a una carrera de
unos crudos colvados bajo la montura, cubrien-
do las piernas del ensillado.

La Crampa Abril de 1921 J. P. P. P.
Narraciones escuchadas por el narrador en
su infancia,



Escuela Nac. N.º 22. "La Trampa"
 Dirigida por Don Julián Soria
 Folklore Argentino

Supersticiones relativas a faenas rurales.

3
 Cuando se caucaba una res había que colocar la cabeza del animal en el momento de degollarlo hacia el lado que nace el sol, para que el ganado no se acabe.

4
 Cuando se señalaban los terrenos, cabitos y corrales, los fragmentos de orejas cortadas, era necesario enterrar, a la puerta del "Chiguero" a fin de que hubiere prosperidad o aumento en la hacienda o majada.

5
 El jinete que montaba un potrero ó mula chucara, para demarlo, debía encenderse previamente en San Felipe Santiago - santo demador abogado de los jinetes, para no caerse del potrero.

6
 El melero para encontrar buenas colmenas silbantes, debía tragarse viva la reina de las abejas de la primera colmena que descubriese.

7
 Para obtener buena cosecha debía someterse la sembradora, bajo la protección de San Esteban, santo labrador.

8
 Para conjurar la plaga de gusanos, en los sembradíos de maíz, había que buscar una persona que la curase. Esta daba una vuelta al rededor de la chacra rezando el credo, y luego extrayendo dos gusanos del cogollo de una

planta de maiz colocábalos en cruz en uno de los
ángulos de la cementera ~~clabados~~ por sus extre-
mos con espinas. Durante una semana nadie
podía penetrar en la chaera cerrada.

Para capturar los perros y de más animales en-
teros, si mas de observar de que la luma estuviese
en Cuarto Manguante, al final de la operación
convenia hacer un signo en cruz con el dorso
de la hoja del mismo cuchillo empleado, bajo
la cola del animal, para preservarlo de cual-
quier enfermedad, el tétano, las oncas etc,
y luego antes de dejarle libre, darle tres tirones
de la cola.

Curiosidad relativa a esta fauna.

Don Pedro Rodriguez, ya finado, vecino de "Pozo de
Antuco" lugar próximo a Vella Cpo de Agua, capturó una
vez un macho - mulo de su propiedad.

Una vez terminada la operación, hizo que sus hijos
demaneasen al animal para saltarlo, y le hicieron
pararse quedándole el anudo de la cola para darle
los acostumbrados tirones.

El animal una vez libre de las ligaduras que le
sujetaban, al sentir que alguien le tiraba por la cola
tiró una tremenda coz con ambas patas, dando
tal golpe en medio del pecho a Don Pedro que le
lancó de espaldas.

Caido desde el sitio donde se hallaba sin poder
incorporarse aun, Don Pedro gritaba: "Agarren
al macho, hijos, que aun le faltan dos tirones
para que un viaje a morirse."

La Eranga Apts de 1921

Relato hecho por el vecino de "Pozo de Antuco"
Don Cirilo Villarruel -

J. Poirel



Escuela Nac N° 22 - "La Trampa"
Dirigida por Don Julian Soria
Folklore Argentino

Supersticiones relativas al juego.

Las carreras de caballos y riñas de gallos.

C¹ En las carreras de caballos para hacer perder al contrario, había que enterrar al lado de la pista y del que aquel debía correr, una meca de suela.

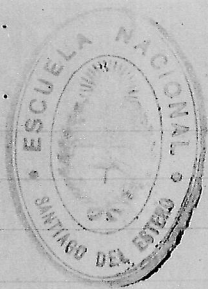
C² Cuando dos caballos debían correr; el día señalado para la carrera, al ser presentados en la pista y paseados a lo largo de ella, en un momento en que ambos caballos se cruzaran en sentido contrario uno del otro, y uno de los caballos se diese vuelta a mirar al otro con atención, era señal segura de que éste ganaría la carrera. En cambio el que debía perder daba vuelta la cara hacia otro lado ocultándola de su rival.

C³ En las riñas de gallos convenía hacer tragar al animal una cabeza de ajo a fin de que el enemigo no se empeñare en picarle la cabeza, seguramente por la repugnancia al olor del ajo, despedido por el aliento del gallo correado.

También podía engrosarsele la cabeza con grasa de zorro, en la seguridad de que el contrario no le haría frente.

C⁴ Para hacer perder al contrario en el juego de la taba era necesario salivar disimuladamente en el sitio donde cayere la taba tirada por aquel.

La Trampa Abril de 1928
Datos suministrados por un tahure.



Escuela Nacional N° 22 - "La Erampa"
Dirigida por Don Julián Soria
Folklore Argentino

Creencias populares supersticiosas
Sobre la muerte

La gente ignorante creía que eran muy raras las personas que morían en día Lunes; y que aquellos que por casualidad tuvieron la suerte de morir en ese día debían expirar contentos y satisfechos porque sus almas iban directamente a la gloria.

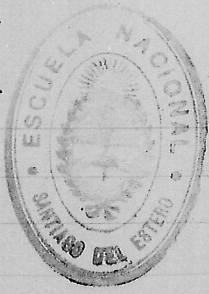
Que a las personas fallecidas, en el acto de sacarlos para conducirlos a la última morada era necesario hacer dar una vuelta al rededor de la casa, al cadáver, a fin de que se despidiese de ella, y no tuviese ocasión de volver su espíritu a rondar por sus alrededores.

Cuando la muerte provenía de un crimen era necesario colocar el cadáver boca-abajo para impedir la fuga o escapatoria del criminal, en lo cual aquel no podía alejarse del lugar o sitio del crimen, temiendo que caer en poder de la justicia inmediatamente.

J. Soria

La Erampa Setiembre de 1921

Apuntes tomados de diversos puntos de información vulgar.



Escuela Nac. N.º 22. "La Grampa"
Dirigida por Don Julián Soria
Folklore Argentino

Supersticiones sobre brujerías

Los titulados médicos, curanderos venados ó con pretendidos conocimientos en brujerías y hechizos, aseguraban que mediante el examen de la ~~urina~~ ^{orina} era posible descubrir al autor del mal, cuyo rostro aparecía reproducido en el líquido, y que hecho el descubrimiento, e individualizado el autor, la curación se reducía á obligar al brujo á deshacer el hechizo.

Para preservarse contra las brujerías había que matar una lechuza y comerla asada. O bien criar un gato negro en la casa; ó colocar un mawpo de Cachi-yuyo en el alero de la vivienda; ó fijar una herradura usada de caballo sobre la puerta ó entrada principal.

Seguramente que por la aversión que deben sentir las brujas hacia todos estos objetos y cosas, los miradores quedaban exentos del peligro.

J. Soria
La Grampa Agosto de 1921

Datos recibidos de diversos corrientes
entre el Pueblo.



23

Escuela Nac. N° 22. "La Orampá"
Dirigida por Don Julián Soria.
Y
Folklore Argentino

Supersticiones y leyendas sobre fantasmas

A 3 leguas de la Estación Rapida - F.C.C. ramal a Santiago, existían sobre el camino general que conducía hacia el sur, dos cruces marcadas con un tiro de un dolo arminato ocurrido en aquel sitio.

Era voz general cuando aun yo era niño, de que en aquel sitio aparecía un fantasma bajo diversas formas, que interceptaba el paso a todo aquel que se atrevía a pasar cerrada la noche; y que a numerosas personas les había ocurrido ya el percance, una de cuyas víctimas fue Don Gerardo Batalla, cordobés, comerciante domiciliado en "Campo Grande" en aquella época, quien una noche, ante la aparición del fantasma, había huido o escape, despues de dispararle inutilmente uno o dos tiros de revolver, llegando a su domicilio distante dos leguas en el caballo ensendidado de la carrera y enforun del julepe recibidos.

Peros bien; siendo muchacho de 17 años, estudiante en la ciudad de Santiago, escribi a mis padres que residían en una estancia situada a cinco leguas de la estación citada, para que mandasen esperar me con caballo en la estación, pues propianame hacendes una visita con motivo de las vacaciones de invierno.

Al descender del tren que me condujo, a las 11 de la noche y encontrarme con el peso que me esperaba un muchachon poco mayor que yo, dispusimos a pesar del intenso frio que se sentía, trasladarnos la misma noche a casa, poniéndonos

inmediatamente en marcha montados en dos buenos caballos.

El camino obligado a seguir era aquel de las empujes y fantasmas, pero durante la marcha y en el entusiasmo de la charla, llegamos casi sin darnos cuenta al sitio peligroso, y cual un feo nuestra sorpresa, cuando repentinamente se detienen nuestros caballos mirando hacia delante!

Indagando la causa de la alarma de nuestros caballos, distinguimos a 30 metros de distancia mas o menos, un bulto que en el primer momento nos pareció una mujer sentada en medio del camino, con los brazos ^{abiertos} extendidos hacia arriba vestida con un traje hivelo, negro y blanco.

Después de un momento de perplejidad e indecisión, reaccionando, resolvimos de común acuerdo aproximarnos todo lo posible para reconocer bien la verdadera forma del fantasma y luego disparar por la parte despejada del terreno que quedaba a nuestra izquierda hacia una población que distaba media legua de allí.

Pero cual no fue nuestro asombro y la magnitud del charco al reconocer que el supuesto fantasma era, un toro negro-overo grande de propiedad de mi tío Don Pancho Soria, animal, al cual conocíamos perfectamente tanto el peon como yo mismo.

J. P. Soria
" 74
La Esampa Nov. de 1921

Un episodio de mi vida en mis tiempos de estudiante.



24

Escuela Nac. N° 22 - "La Trampa"
Dirigida por Don Julian Zoria
Folklore Argentino

Supersticiones relativas á los duendes.

Hasta hoy existe entre las gentes sencillas aun, la creencia, en la existencia del duende.

Supónesele á este un ser sobre natural que tiene la propiedad de aparecer y desaparecer en cualquier momento, según su voluntad ó antojo.

Así mismo se lo supone muy temeroso y que desde con mayor frecuencia hace su aparición es en casas donde hay muchachas bonitas.

Hay quienes aseguran conocer al duende es decir haberlo visto, y la descripción que se hace de él, es de que su figura es exactamente la de un ser humano que su indumentaria solo se diferencia en que aquel lleva pantalón corto como los niños y un sombrero muy alto. Que su estatura es muy diminuta, una especie de pichones.

J. Zoria

La Trampa Setiembre de 1921

Datos tomados de versiones populares
circulantes entre el vulgo.



25

Escuela Nac. N° 22 - "La Brampú"
Dirigida por Don Julián Soria
Yolklore Argentino

Curanderismo
Recetas y remedios vulgares.

Contra indigestión o dispepsia, el buche del avestruz (estoinago) es reputado como un remedio eficaz. Se ca la membrana que forma la bolsa del estoinago, se raspa la parte interior de ella obteniendo una materia semejante al azerrin o fragmentos de piedra (arena menuda), la cual se prepara en infusión a un avar de tee para usarlo como bebida.

El dolor de cabeza desaparece aspirando con fuerza el olor que despiden un zovino acorado por los ferros.

La grana del león es considerado como remedio contra las beruegas, empleada como fricción, y la carne cruda del mismo animal como preservativo contra dicha enfermedad.

La grana de avestruz, de iguana y de anpalata empleame como fricción para curar el reumatismo. La de gallina por el asma.

Contra las picaduras de insectos venenosos se aplica el extracto de un hierro caustico.
Contra la de la vibora se ata al cuello de la víctima una trenza de papa-ave para

impedir que el veneno suba a la cabeza; y se lava la picadura con bataya de quimili (cactus).

Contra la picadura de araña, aplicase un emplastro de hojas de mentol, de higuera, y a falta de estas, de tabaco masticado.

El dolor de muelas se cura mediante una serenata dada al enfermo con una caución ex. profeso, cantada con acompañamiento de guitarra. Terminado el canto, el músico de-
be extraer una cuerda de la guitarra y atar-
le a la muñeca del paciente del lado opues-
to a la parte dolorida.

J. Escobar

La Erampa Setiembre de 1921

Datos facilitados por D. Leonardo de Charo
Anciano de 70 y tantos años que aun
dragame de medicina - curandero -



Escuela Nac. N^o 22 - "La Trampa"
Dirigida por Don Julián Soria
Folklore Argentino

Curanderismo
Yerbas y yuyos medicinales.

Sobre este tópico entiendo que una gran mayoría de las escuelas se han ocupado con más o menos extensión lo que me induce a decirte sobre su desarrollo.

La vegetación predominante de la región es el jume en primer término. Luego el chañar, el kollque-yuyo, y finalmente el cachi-yuyo y el esparto.

Las propiedades medicinales del primero son poco conocidas por el vulgo y la única aplicación que se le da es la extracción de la resina quemado el jume, la que se emplea en la fabricación del jabón criollo.

La corteza y la flor del Chañar se utiliza en infusión como bebida contra la tos, y de la fruta se trabaja un dulce bastante bueno y muy recomendado para los asmáticos.

El Kollque-yuyo arbusto cuyas hojas son muy apetecidas por las cabras, como forraje, se utilizan también para preparar una solución adhiriéndole una cantidad determinada de sal, disuelta en agua, para hacer lavajes a los animales atacados del mal llamado "llaga" (fiebre aftosa) y aun para hacerles beber.

El cachi-guys - también son pro- con-
cidos sus propiedades medicinales, y úni-
camente constituye un excelente forraje
en los épocas de largas sequías y escasez
de pastos.

J. Savio

La Era Nueva Petenense del 1921



Escuela Nac. N° 22 - "La Trampa"
Dirigida por don Julián Soria.

Folklore Argentino

Algunas prácticas y creencias vulgares.

Cuando el esposo, padre o hermano, tenía que realizar un viaje largo, permaneciendo ausente por mucho tiempo, era necesario preparar comida abundante en la olla más grande de la casa y comer de ella la mayor cantidad posible a fin de que el ausente no padeciera hambre ni privaciones mientras durase su ausencia.

Cuando una persona sentía ardor en la oreja izquierda era señal de que alguien se ocupaba de su persona en forma calumniosa.

Para vengarse había que frotarse la misma oreja con ceniza a fin de que se le invitara lo peor al calumniador o saca-cueros como se le denominaba vulgarmente.

Si la víctima pertenecía al sexo femenino debía hacerse un nudo en la trenza de la enagua y dormir con ella para soñar a la persona que se había ocupado de la suya.

Para encontrar las cosas perdidas es necesario encender una vela a San Antonio.

A este santo se le atribuye también el poder de proporcionar novios a las muchachas casaderas de donde resulta que estas son muy devotas con él.

Cuando una persona se ha extraviado a

desorientado en medio del bosque, deben fijarse en los tallos de los árboles que tienen un lado más claro y el otro más obscuro: Elan el del norte y obscuro el lado contrario ó sea el del sud.

Las víboras de coral llamadas en quichua "machajway - huan - cuiday (víbora cuida-ca-da) no debe matarse porque impide la llegada de las otras víboras venenosas a las casas.

Las chumás persiguen a las víboras, matándolas y tragándoselas. Por lo tanto conviene abstenerse de perseguir ó cazar estas aves que prestan tan buenos servicios.

Es digno de curiosidad observar el combate entre una chuma y una víbora.

Descubierta el reptil por la chuma, procede a perseguirle sitio, dando vueltas al rededor de él. Enfurecida la víbora enroscase, preparándose a la defensa a picotazos. En un descuido la chuma amenaza un ataque y en el momento que el reptil toma el picotazo, le extiende el ala en el cual da el mordisco la víbora, mientras que la chuma sin darle tiempo y con una rapidez sorprendente levanta por el suelo cartigando con fuerza en el suelo con el cuerpo de la víbora por repetidas veces hasta dejarle inmovil. Muerto el reptil se lo traga, satisfaciendo así su voraz apetito y haciendo al mismo tiempo un servicio a la humanidad.

J. Socio

La Erampa Octubre de 1921



Escuela Nac. N.º 22. "La Trampa"
Dirigida por don Julián Boria

Folklor Argentino

Refranes y dichos populares

"En día Martes no te cases ni te embarques."
El vulgo atribuye al día martes una influencia perniciosa sobre ciertos actos de la vida con lo que se explica el dicho.

"Domingos, lunes y martes, fiesta en todas partes."
"Miércoles y Jueves, se hace lo que se puede."
"Viernes y Sábado, San Felipe Santiago."
Refrán de la ociosidad o inercia para no hacer nada.

"Así son las vacas, unas gordas y otras flacas"
"Y cuando las queacas son blandas, también las de taba se atan".
Para explicar algo inexplicable.

"Hacer favores al indio, espere el avance al abba".
Para explicar una ingratitud o traición.

"Hacer un servicio al desagradado, es como tirar de la cola a un perro".
La misma explicación del anterior.

"Tormenta a los doce y oferta de cordobés, que se cumpla lo veris."
Para expresar la desconianza del cumplimiento de una promesa.

"Puede ser que el sapo vuele por ser un ave tan vieja".
Se dice de algo muy dudoso.

Refranes quichuas

"Chaina ninca pira pitaj hiachan"

Traducción: Así dicen pero quien sale.

"Cria huanita puechon caria
Manas mana tarij."

Traducción: Así es modo del puecho gris
por más que busques no encuentras.

"Manacha-karacha-cha-
Kasi-cha comejin."

"Quimpi-cha remisionka"

Traducción: No será sama, sino una simple es-
conación. El quimpe peris el remedio.

Explic: Para expresar una negativa.

"Chaina nipui, huananta pipui"

Traducción: Digale así y vayan por detrás

Explic: Para dar una contestación afirmativa

J. Reich

Los Escritos Octubre de 1921

Correimientos adquiridos en un trato
con quichuinos -



29

Escuela Nac. N° 29. "La Erampa"
Dirigida por don Julián Soria
Y
Folklore Argentino

Versos quichuas para cantar "Chacareras"

Chacarorata munáptii
Huarmi-cum chegnianen
Chacarorata misharpa
Himata-chus remedianen.

Himápay-mi niaranguí
Kampa-llámi kápus-káigui
Siyta-siyta muma-cispa
Zoukita nana-chiangui

Zucuy kari-cuma canen
Mama sentimientos-niof
Chekáipi-cha niskaiquita
Chaimalla huarmi nepkanen

Mama viday huacha-ayena
Kumi-zouko carkaiquita
Muma-Chuka niaranguí
Huarmi canillan puchean.

Traducción de la 1.ª: Porque amor a la chacarera me odian
todas las mujeres, como si ellas pudieran remediar con ello.

De la 2.ª: Para que me dijerte que siempre viva feliz.

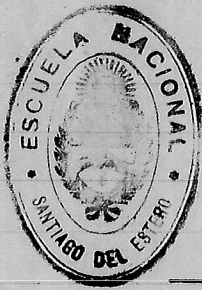
Distribuyendo caricias a otros, un despedazo de corazón.

De la 3.ª: Todos los hombres concen de tales sentimientos.

Engañan a las mujeres fingiendo decir verdad.

La Erampa Octubre de 1901.

J. Soria



Escuela Nac. N.º 22. "La Erampa"
Dirigida por don Julián Soria
Folklore Argentino

Relaciones para el baile de "los aires"

Debajo de mis almohadas
Tengo un puñal escondido
Para quitarme la vida
Si no te casas conmigo.

En la puerta de mi casa
Tengo un candado con llave
Con un letrero que dice:
"Puede ser, pero quien sabe".

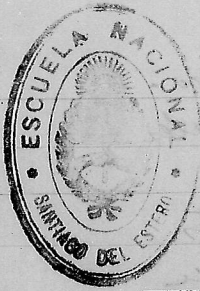
Una piedra tengo aquí,
La otra dejé en el camino
Así me tiene tu amor
Al trolé como el zorrino.

Si por pobre me desprecias
Diré que tienes razón.
Amor pobre, leña verde
Arde cuando hay ocasión.

J. Soria

La Erampa Octubre de 1921

Temas de la música popular de
la región -



Escuela Nac. N° 22 - "La Erampa"
Dirigida por Don Julián Soria
Folklore Argentino

~~Dr. Julián Soria~~
Fabulas populares RHM

"Comi carne no nacida"

"Arada en tierra divina"

"Beti' agua no del cielo"

"Ni de la tierra vertida."

Explicación: Un caminante que había realizado un largo y penoso viaje sin provisiones de ningún clase, llevando únicamente un volumen de la Biblia sagrada.

Acosado por el hambre se apoderó de una cabra que acertó a encontrar en el camino, matándola y extrayendo de su vientre, un cobito próximo a nacer.

A falta de otra leña, arrancó las hojas del libro para encender fuego y preparar un cado del cobito, con que aplacar su hambre.

Más, sintiendo sed y ante la falta absoluta de agua con que aplacarla, concibió la idea de recibir entre las palmas de las manos unidas en forma de taza, el sudor chorreante de su caballo para beber, supliendo la falta del agua.

"Corta mató a Perla"

"Perla mató a dos"

"Dos mataron a tres."

"No estuve en el cielo ni en la tierra"

"Y vi a un muerto llevar un vivo"

Explicación: Un muchacho al perar de la afonía

de la madre, intento realizar un viaje provisto de un par de tortas, una de las cuales contenía veneno.

Durante el viaje se comió una de las tortas dando la otra a la burra que cabalgaba de nombre "Perla", que resultando ser la torta envenenada ocasionó la muerte de "Perla" y la interrupción del viaje.

Dos chimangos que comieron la carne de "Perla" murieron instantáneamente. El muchacho apoderado de los pájaros muertos procedió a pelarlos y prepararlos de tal manera que semejaban gallinas.

Tres sujetos mal-hechos que acertaron a pasar por allí, quitaron las aves al muchacho, comiéndoselas después cocidas y muriéndose los tres a la vez.

El muchacho después de arrojar el cadáver de "Perla" al río cercano, subió a un árbol desde donde observó que mientras la corriente arrastraba el cadáver de la burra, otros chimangos se posaba sobre él.

J. Seis
La Erampa Octubre del 1921

Fabulas narradas por el vulgo.



Escuela Nac. N° 22. "La Trampa"
Dirigida por don Julián Soria.
Folklore Argentino

Adivinanzas

Soy la redondez del mundo
Que sin mí no puede haber Dios
Papas, cardenales sí,
Pero pontíficos no.
Solución: (la vocal O)

Mi nombre es diminutivo
De la fruta prohibida
Soy flor, soy medicinal
Y soy muy bien curada.
(la flor de manzanilla)

Soy aguacil de las damas
Soy ministro singular
Cudry cargado de varas
Sin prender ni cartigar.
(El abanico)

Garra, pero no de cuero.
Pata, pero no de vaca.
(la garrapata)

J. Soria
La Trampa Octubre de 1911